

TRIANGULACIÓN EXPLICATIVA COMPLEJA

COMPLEX EXPLANATORY TRIANGULATION

Iglesias Delgado, Carlos Román*
Universidad de los Andes
Venezuela

Resumen

La Triangulación Explicativa Compleja (T.E.C.) se erige como una arquitectura transcompleja diseñada para superar el reduccionismo de la ciencia convencional, integrando dialécticamente la cuantificación masiva de la Escala Iglesias (ETMI-15) con la profundidad de la hermenéutica gadameriana y la fenomenología de la práctica. Su objetivo central es detectar e interpretar las disonancias metódicas entre la medición técnica de la praxis y la realidad subjetiva del profesional, fundamentándose en el Principio de Razón Suficiente de Leibniz para revelar las fracturas ontológicas que la “fantasía de gestión” administrativa suele enmascarar tras la frialdad del dato. Al trascender el análisis de promedios y focalizarse en la periferia de la Campana de Gauss, este enfoque emplea entrevistas de corte kinésico-conductual para hacer audible la verdad del sujeto frente a las tensiones del sistema, transformando la investigación en un acto de justicia epistémica. En última instancia, el T.E.C. dota a los niveles de mando de una visión estereoscópica que humaniza la toma de decisiones, permitiendo que la gestión en áreas como salud y educación se fundamente en la densidad ética y la complejidad de la praxis humana real.

Palabras clave: reduccionismo, epistemología, metodología, salud, educación.

Abstract

Complex Explanatory Triangulation (C.E.T.) stands as a transcomplex architecture designed to overcome the reductionism of conventional science, dialectically integrating the massive quantification of the Iglesias Scale (ETMI-15) with the depth of Gadamerian hermeneutics and the phenomenology of practice. Its central objective is to detect and interpret the methodical dissonances between the technical measurement of praxis and the professional's subjective reality, drawing upon Leibniz's Principle of Sufficient Reason to reveal the ontological fractures that administrative “management fantasy” often masks behind the coldness of data. By transcending the analysis of averages and focusing on the periphery of the Gaussian Bell Curve, this approach employs kinesic-behavioral interviews to make the subject's truth audible in the face of systemic tensions, transforming research into an act of epistemic justice. Ultimately, C.E.T. provides command levels with a stereoscopic vision that humanizes decision-making, allowing management in areas such as health and education to be grounded in the ethical density and complexity of actual human praxis.

Keywords: reductionism, epistemology, methodology, health, education.

*Magister en Gerencias en Recursos Humanos, Licenciado en Enfermería y Licenciado en Educación Mención Ccs de la Salud. egresado de la Universidad de los Andes, Doctorante del programa doctoral en Ciencia de la salud en la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda. Investigador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-6429-6524> / Correo: iglesiascarlos1988@gmail.com

Recibido: 29/02/2026 / **Aceptado:** 17/05/2026

Introducción

Investigar en el siglo XXI, particularmente desde la compleja realidad de las diferentes áreas del saber en la República Bolivariana de Venezuela, requiere superar las formas tradicionales de producción de conocimiento basadas en la fragmentación de la realidad. Durante mucho tiempo se asumió que la verdad podía encontrarse únicamente en la medición numérica o, por el contrario, en la narración subjetiva de la experiencia. Sin embargo, la práctica investigativa y la vida cotidiana han demostrado que los fenómenos humanos, sociales e institucionales no pueden comprenderse plenamente desde una sola perspectiva.

En este contexto surge el Metamétodo, una Triangulación Explicativa Compleja (T.E.C.), como una propuesta epistemológica y metodológica orientada a interpretar la realidad desde su diversidad, su incertidumbre y su riqueza relacional. Este planteamiento, aunque ambicioso, no pretende sustituir los métodos existentes, sino articularlos en una lógica integradora capaz de reconocer tanto la consonancia entre los hallazgos como las disonancias que emergen cuando las evidencias cuantitativas y cualitativas no convergen de manera inmediata.

El T.E.C. se inspira en el Pensamiento Complejo de Edgar Morin, desde el cual el conocimiento se entiende como un proceso no lineal, recursivo y multidimensional, en el que el todo se expresa en las partes y las partes reconfiguran continuamente al todo. Asimismo, dialoga con la perspectiva de la Transcomplejidad desarrollada por Villegas y Schavino, que invita a trascender las fronteras rígidas entre paradigmas y a asumir la investigación como una construcción abierta, dinámica y contextualizada.

A la vez, esta propuesta reconoce el valor de los métodos mixtos desarrollados por Hernández Sampieri y Creswell, especialmente en lo referido a la integración de datos, la triangulación y la complementariedad

metodológica. No obstante, el T.E.C. busca ir más allá de la simple combinación técnica de procedimientos, al incorporar una dimensión interpretativa que permita leer la disonancia no como un error, sino como una expresión de la complejidad humana, de las tensiones contextuales y de los sentidos no captados por los instrumentos convencionales.

Por ello, el T.E.C. se presenta como una estrategia de investigación destinada a detectar, contrastar e interpretar los vínculos entre datos, discursos y experiencias. Su propósito no es reducir la realidad a una cifra ni disolverla en una mera narración, sino construir una comprensión más profunda, crítica y situada de los fenómenos estudiados. En este sentido, la disonancia metodológica adquiere valor epistemológico, porque señala aquello que no coincide de manera evidente y obliga al investigador a profundizar en las mediaciones humanas, sociales y simbólicas que constituyen toda realidad.

Desde esta perspectiva, el presente artículo propone un camino metodológico capaz de responder a las exigencias de investigación en contextos complejos, donde la salud, la educación y otras dimensiones de la vida social reclaman enfoques más sensibles, integradores y reflexivos. El T.E.C. aspira, así, a convertirse en una vía para producir conocimiento riguroso sin perder la densidad humana de los fenómenos que estudia, pues al fin y al cabo es el ser humano quien interactúa con ellos.

Fundamentación Epistemológica

El reduccionismo, como corriente de la ciencia convencional, intenta explicar sistemas complejos descomponiéndolos en sus partes más pequeñas. Sin embargo, cuando se pretende conocer realmente un fenómeno humano, no basta con aislar sus componentes, porque se corre el riesgo de alterar su esencia epistemológica. En el ámbito sanitario, esto ocurre cuando se observa la enfermedad y no al enfermo; cuando se atiende el indicador de ocupación de camas y no la tensión del

profesional de enfermería que las gestiona. En el ámbito educativo sucede algo similar cuando se valora únicamente la nota del examen y no el contexto social del estudiante.

Desde esta perspectiva, el reduccionismo ontológico tiende a concebir al ser humano como un conjunto de procesos biológicos o datos estadísticos; el metodológico asume que un solo método, generalmente el cuantitativo, basta para producir verdad; y el teórico intenta explicar la complejidad de la praxis con marcos externos o lineales que no siempre se corresponden con la realidad. Frente a ello, Feyerabend reivindica la libertad investigativa y cuestiona la imposición de un único camino metodológico para comprender los fenómenos (Feyerabend, 1975, p. 17), mientras que Slavoj Žižek denuncia cómo este reduccionismo ideológico enmascara las fisuras subjetivas inherentes a la realidad social, donde los *hechos objetivos* como indicadores estadísticos sostienen una fantasía de neutralidad que ignora los antagonismos reales del sujeto (Žižek, 1989, p. 45).

Por lo tanto, el pensamiento lineal, sustentado en una visión reduccionista, ha pretendido interpretar las áreas del saber cómo una maquinaria de causalidad. Frente a este mecanicismo limitado, el Metamétodo T.E.C. se fundamenta en el Principio de Razón Suficiente de Gottfried Leibniz, el cual postula que ningún hecho puede ser verdadero o existente, y ninguna enunciación verdadera, sin que haya una razón suficiente para que sea así y no de otro modo (Leibniz, 1714, p. 45).

Es otras palabras, leibniziana, el T.E.C. asume que las tensiones detectadas en la praxis no son errores del sistema ni azar, sino que poseen una razón de ser profunda que la ciencia convencional no logra ver. Mientras la causalidad lineal busca culpables o fallos mecánicos, la Razón Suficiente en el Metamétodo busca los fundamentos que sostienen la brecha entre lo técnico y lo vivido.

Bajo este paradigma, el profesional desaparece tras el dato y la realidad se

fragmenta en indicadores de gestión. El T.E.C. surge, entonces, como una respuesta crítica a esta simplificación, reconociendo, como señala Morin, que lo complejo no puede ser reducido sin ser empobrecido o destruido (Morin, 1990, p. 32).

En este sentido, el reduccionismo estadístico utiliza la distribución gaussiana para normalizar a los sujetos, de manera que aquello que se aparta de la media tiende a ser excluido o interpretado como anomalía. En otras palabras, el reduccionismo no suele considerar los extremos como parte constitutiva del fenómeno, y es precisamente en ese punto de inflexión donde el T.E.C. cobra un sentido especial, porque no los interpreta como error metodológico, sino como una dimensión esencial de la realidad estudiada. Es en la periferia de la norma donde la disonancia metódica se hace perceptible.

Frente a la fragmentación impuesta por el reduccionismo, el Metamétodo T.E.C. reconoce la hermenéutica filosófica de Hans-Georg Gadamer. Es decir, si el dato estadístico nos ofrece una fotografía estática de la realidad, la interpretación profunda y consciente nos permite ir más allá de ella. Como señala Gadamer, “el modo como nos experimentamos unos a otros y como experimentamos las tradiciones históricas y las condiciones naturales de nuestra existencia y de nuestro mundo forma un auténtico universo hermenéutico con respecto al cual nosotros no estamos encerrados entre barreras insuperables sino abiertos a él” (Gadamer & Olasagasti, 1992).

Desde este postulado, Gadamer sostiene que la verdad no es algo que se alcanza aplicando un método específico, sino algo en lo que se participa. Bajo esta premisa, el Metamétodo T.E.C. se aleja de la pretensión de una objetividad aséptica y distante. Al asumir que no estamos “encerrados entre barreras insuperables”, el investigador se permite una fusión de horizontes con los sujetos de la praxis. En este marco, el fundamento epistemológico es dialéctico: la

discrepancia no anula el conocimiento, sino que lo profundiza, permitiendo que el dato se humanice y que el relato se interprete desde una comprensión más amplia de la realidad.

Triangulación explicativa compleja: Operativa y Fases de Aplicación

La construcción del Triángulo Explicativo Complejo no se erige sobre el vacío, sino que se nutre de una sólida base epistemológica y técnica que garantiza su validez en contextos de alta incertidumbre. Para que el T.E.C. funcione como una maquinaria de precisión, cada fase de su engranaje ha sido diseñada en diálogo con referentes universales de la psicometría, la estadística y la fenomenología. No se trata de una simple suma de teorías, sino de una integración dialéctica donde cada autor aporta la herramienta necesaria para que el investigador pueda transitar desde la frialdad del dato masivo hasta la calidez del clamor humano.

Fase I: Cuantificación masiva

En esta etapa, el objetivo es capturar la magnitud del fenómeno en una muestra representativa (N=2,000).

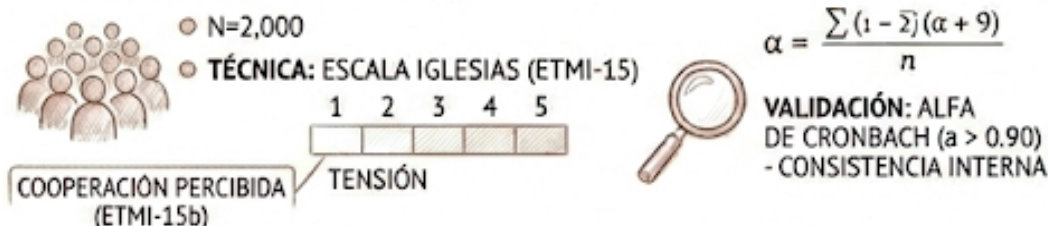
Técnica: Aplicación de la Escala I (ETMI-15). Este instrumento, diseñado con escalamiento tipo Likert de cinco puntos, permite operacionalizar dimensiones abstractas como la tensión y la percepción de la praxis. Demás, Para garantizar la validez de contenido, el instrumento será sometido a un panel de 5 expertos de nivel doctoral en el área de metodología de la investigación. evaluarán cada ítem bajo los criterios de claridad, pertinencia, relevancia y coherencia teórica. Se utilizará el coeficiente V de Aiken o el método de agregación individual para asegurar que el instrumento posee una validez lógica y académica antes de ser aplicado a la muestra de N.

Cuadro N°1 Comparativa: Likert Convencional vs. Escala I

Característica	Escala Likert Convencional	Escala Iglesias (ETMI-15)
Finalidad	Medir actitudes o preferencias unidimensionales.	Detectar tensiones dialécticas y brechas de praxis.
Tratamiento del Dato	Busca la tendencia central (promedio).	Busca la periferia y los puntos de inflexión (casos críticos).
Rol del Sujeto	El sujeto es un proveedor de datos estadísticos.	El sujeto es una unidad de análisis dentro de un contexto complejo.
Interpretación	Lineal y descriptiva.	Hermenéutica y Metamódica (T.E.C.).
Validación	Generalmente solo estadística alpha de Cronbach).	Dual: Estadística avanzada + Juicio de 5 Expertos Doctorales.
Filosofía Base	Positivismo / Reduccionismo.	Razón Suficiente (Leibniz) y Transcomplejidad.

Fuentes: Iglesias C (2026)

FASE I: CUANTIFICACIÓN MASIVA



Validación: Antes del procesamiento, se somete el instrumento al coeficiente Alfa de Cronbach. Un resultado de alta consistencia interna (ej. $\alpha > 0.90$) garantiza que los ítems miden de manera estable el constructo humanístico propuesto, blindando el estudio contra sesgos de inestabilidad métrica.

Distribución de los Ítems (ETMI-15)

La escala no es una lista aleatoria de preguntas; es una estructura triádica diseñada para capturar la complejidad del fenómeno. Los 15 ítems se distribuyen equitativamente en tres dimensiones:

Dimensión A: Eficacia Técnica (Ítems 1-5): Evalúan el cumplimiento de protocolos, la operatividad y la visión “maquinal” o administrativa del entorno.

Dimensión B: Realidad Viva (Ítems 6-10): Exploran la carga emocional, el impacto humano y la percepción subjetiva del profesional ante su labor.

Dimensión C: Filtro Ideológico / Brecha Dialéctica (Ítems 11-15): Miden el conflicto o la disonancia que surge cuando la técnica choca con la realidad. Es aquí donde se detecta la Razón Suficiente de la tensión.

La Escala I (ETMI-15) se distancia de la psicometría convencional al buscar la raíz del fenómeno en lugar de quedarse en su periferia. No se trata simplemente de un cambio de técnica, sino de una nueva visión del trabajador en su contexto. En lugar de utilizar el escalamiento Likert para medir grados de agrado, la ETMI-15 actúa como un mapa de tensiones. Su interés no radica

en una medición plana del bienestar, sino en descubrir los puntos de ruptura donde los requerimientos del sistema entran en contradicción con la realidad vivida por el profesional.

Fase II: Mapeo de normalidad y análisis de periferia

Una vez recolectados los datos, se procede a su representación estadística para identificar el comportamiento de la masa crítica.

Técnica: Campana de Gauss (Distribución Normal). Se utiliza para visualizar la tendencia central de la praxis profesional.

El aporte T.E.C.: A diferencia del reduccionismo estadístico que se conforma con el promedio, el T.E.C. focaliza su atención en las “colas” de la campana. Los casos periféricos aquellos que se alejan de la norma no son tratados como errores, sino como los puntos de mayor potencial para detectar la Disonancia Metódica. Es aquí donde la estadística sirve como brújula para la fase cualitativa.

Fase III: Selección de la población y abordaje profundo

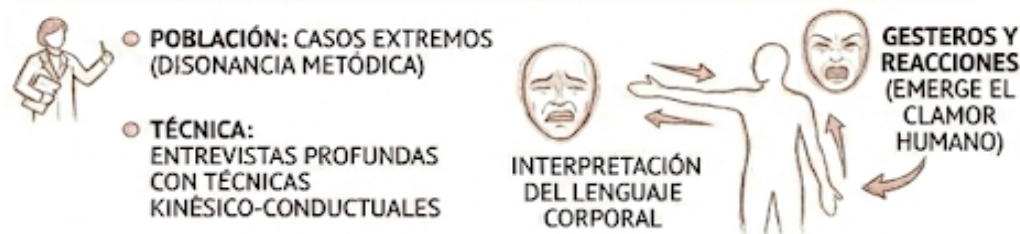
En esta etapa crucial, el investigador no elige sujetos al azar, sino que selecciona específicamente a aquellos que se ubican en los puntos de inflexión estadística.

Población: Se selecciona intencionalmente a los sujetos que representan la Disonancia Metódica (casos extremos en la Campana de Gauss).

FASE II: MAPEO DE NORMALIDAD Y ANÁLISIS DE PERIFERIA



FASE III: SELECCIÓN DE LA POBLACIÓN Y ABORDAJE PROFUNDO



Técnica: Aplicación de Entrevistas Profundas potenciadas con técnicas kinésico-conductuales. Esto permite al investigador no solo escuchar el relato oral, sino interpretar el lenguaje corporal, los gestos y las reacciones conductuales que validan o contradicen el dato cuantitativo inicial.

Fase IV: Cualitativo-Fenomenológico

Con la población seleccionada, el investigador se sumerge en la profundidad de la experiencia vivida para extraer la esencia del fenómeno.

Técnica: Método de Incidentes Críticos y Fenomenología de la Práctica (Max van Manen).

FASE IV: CUALITATIVO-FENOMENOLÓGICO



FASE V: SÍNTESIS DIALÉCTICA Y REPRESENTACIÓN DE LA REALIDAD



Propósito: Capturar el “suceso” que marca la ruptura del profesional con la institución. Se busca la esencia del fenómeno a través del relato detallado, permitiendo que el clamor humano emerja frente a la frialdad del número previamente recolectado.

Fase V: Síntesis dialéctica y representación de la realidad

Es la fase final del triángulo donde ocurre la Fusión de Horizontes de Gadamer.

Procedimiento: Se cruzan los hallazgos de las Fases I y II con las narrativas y hallazgos kinésicos de las Fases III y IV.

Resultado: Se determinan los nudos de Consonancia (donde el dato y la voz armonizan) y la Disonancia Metódica (donde el dato oculta la verdad vivida). Esta síntesis permite alcanzar el vértice superior del T.E.C.: una representación de la realidad que es, a la vez, estadísticamente sólida y humanísticamente profunda.

Ejemplificación

Para ilustrar la potencia analítica del Metamétodo T.E.C. y su capacidad para desvelar las capas ocultas de la realidad institucional, presentamos un ejercicio práctico en el ámbito sanitario. Aquí examinamos el cumplimiento de normas y protocolos, donde la ética del deber choca frontalmente con las limitaciones operativas cotidianas. Este caso revela cómo el T.E.C. trasciende los datos superficiales para captar la tensión humana real. En la Fase I, aplicamos la Escala Iglesias (ETMI-15) a una muestra representativa de 2.000 profesionales sanitarios. Los resultados muestran un alto índice de cumplimiento teórico de protocolos, con una consistencia interna sólida (α de Cronbach > 0.90). Esta cuantificación masiva pinta un panorama de adhesión normativa aparentemente impecable, típico de los informes oficiales.

Sin embargo, la fase II introduce el giro crítico del T.E.C. mediante el mapeo en la Campana de Gauss. Mientras la media central refleja obediencia estándar, las

“colas” periféricas casos por encima de 2 desviaciones estándar señalan disonancias estadísticas. Estos outliers no se descartan como anomalías, sino que se convierten en la brújula para la profundización cualitativa. Asimismo, La fase III selecciona precisamente a estos sujetos extremos para entrevistas profundas de tipo kinésico-conductuales y raid. Aquí surge la fractura reveladora: el discurso oral reafirma la adherencia a protocolos, pero el lenguaje corporal traiciona la verdad. Microexpresiones de ansiedad, rigidez muscular y pausas evasivas emergen al evocar normas inaplicables por escasez de recursos. El cuerpo del profesional grita lo que las palabras ocultan.

En consecuencia, en la fase IV, el buceo fenomenológico mediante el Método de Incidentes Críticos (Van Manen, 1990) extrae la esencia vivida. Los relatos exponen improvisaciones heroicas: profesionales que transgreden protocolos formales para salvar vidas, priorizando una ética superior del cuidado sobre la obediencia ciega. Surge la confesión: “Rompo la norma para no romper con el paciente”. La moral real no reside en el papel, sino en la decisión existencial.

Como resultado en, la fase V logra la síntesis dialéctica gadameriana. Cruza datos cuantitativos con clamores kinésicos, detectando nudos de Consonancia superficial y Disonancia Metódica estructural. El T.E.C. denuncia que la moral sanitaria no es obediencia protocolar, sino una negociación compleja donde el profesional asume riesgos legales por el imperativo humano. Así, el metamétodo no solo describe la realidad institucional, sino que la transforma al hacer audible su periferia silenciada.

Disonancia y Consonancia Metódica

Hablamos de Consonancia Metódica cuando la frialdad de la estadística y el calor del relato humano se funden en una misma verdad. Es el momento en que el indicador ratifica la experiencia y la vivencia fortalece al número, proyectando una transparencia

institucional donde lo que se mide coincide con lo que se siente. Sin esta sintonía, resulta imposible validar si los protocolos y las leyes están realmente diseñados a la medida del ser humano que los ejecuta.

Entendemos la Disonancia Metódica como el instante en que la frialdad del reporte administrativo es desmentida por la verdad del cuerpo y el relato. Es la brecha donde las microexpresiones de ansiedad y las improvisaciones heroicas del personal revelan que, para salvar vidas, es necesario transgredir una norma que ya no responde a la realidad operativa. Esta disonancia no es un error de cálculo, sino un síntoma de que el sistema ha dejado de escuchar al sujeto, lo que reclama no solo una actualización técnica, sino una humanización profunda de las reglas lo rigen.

La disonancia no constituye un error metodológico, sino el vértice revelador de la complejidad fenoménica. Mientras el reduccionismo descarta los valores atípicos para salvaguardar la media, el T.E.C. los resignifica como síntomas de una crisis estructural: la fractura abierta entre la ‘fantasía de gestión’ y la praxis humana real. Bajo esta óptica, la disonancia metódica no es una variable a resolver, sino una categoría a interpretar; es la periferia donde el silencio institucional se quiebra y la verdad del sujeto se hace, por fin, audible.

Tipo de problemas y Aplicabilidad

El Triángulo Explicativo Complejo (T.E.C.) se erige como una tecnología social de gestión indispensable para directivos de hospitales y universidades que enfrentan crisis de gobernabilidad donde la métrica administrativa tradicional ha fracasado. Su aplicabilidad es vital en escenarios donde existe una brecha crítica entre el “indicador de éxito” oficial y la “percepción de crisis” del personal, permitiendo resolver nudos críticos como el agotamiento profesional (burnout), la deserción académica y la resistencia al cambio organizacional. Al emplear la Escala Iglesias, el directivo deja de ser un simple

observador de porcentajes para convertirse en un cartógrafo de la tensión, capaz de identificar departamentos donde la normativa técnica ha asfixiado la sostenibilidad humana. Esta herramienta permite diagnosticar no solo el síntoma administrativo, sino la raíz ontológica de la ineficiencia, ofreciendo a los niveles de mando un radar estratégico que detecta liderazgos disfuncionales y fallas estructurales que los informes lineales suelen enmascarar tras una falsa neutralidad estadística.

Bajo esta nueva racionalidad gerencial, el T.E.C. dota al líder de una visión estereoscópica que armoniza el rigor de la cuantificación masiva con la profundidad de la vivencia real, transformando la toma de decisiones en un acto de justicia epistémica. Al aplicar el Principio de Razón Suficiente de Leibniz, el gerente comprende que cada anomalía en el rendimiento posee una causa profunda que debe ser abordada mediante la Fusión de Horizontes, permitiendo soluciones quirúrgicas en lugar de medidas coercitivas generales que suelen profundizar la disonancia. La aplicabilidad del método garantiza una gestión humana y real, donde la “fantasía de gestión” es reemplazada por una transparencia que reconoce la labor heroica del profesional frente a la escasez de recursos. En definitiva, el T.E.C. no solo optimiza la operatividad institucional, sino que legitima la autoridad al humanizar el dato, permitiendo que el directivo transite desde la frialdad del despacho hacia la comprensión del ser en su praxis cotidiana, asegurando la permanencia y calidad del talento humano.

A continuación, presento la estructura de la matriz con un ejemplo sencillo basado en el ámbito hospitalario:

Cuadro N°2: Matriz de Interpretación T.E.C. (Sinergia Dialéctica)

Dimensión de Análisis	H a l l a z g o Cuantitativo (Escala Iglesias ETMI-15)	H a l l a z g o Cualitativo (Entrevista RAID / Kinésica)	Interpretación Metamódica (T.E.C.)	Acción Gerencial Sugerida
Eficacia Técnica	9 5 % d e cumplimiento. La personal marca que conoce y aplica todos los protocolos de higiene.	E v i d e n c i a Kinésica: El personal muestra rigidez y evitación visual al hablar del tiempo de lavado. RAID: “A veces no hay jabón”.	Disonancia Metódica: Existe una “Fantasía de Gestión”. El dato oculta una transgresión por falta de insumos.	Provisión inmediata de recursos en lugar de sanciones administrativas.
Realidad Viva	Puntaje Bajo (2/5). La escala refleja que el personal no se siente estresado por la carga laboral.	Incidente Crítico: El relato describe llanto tras el turno. Kinésica: Microexpresiones de tristeza y hombros caídos.	Disonancia Metódica: El sujeto utiliza la escala como mecanismo de defensa o negación para proteger su empleo.	I m p l e m e n t a r programas de soporte emocional y pausas activas.
Filtro Ideológico	Puntaje Alto (4/5). Alta lealtad declarada a los valores de la institución.	Entrevista RAID: “Hacemos lo que podemos, pero la estructura nos ignora”. Kinésica: Suspiros profundos.	Consonancia en la Crisis: Hay compromiso humano, pero agotamiento sistémico. La “Razón Suficiente” es el compromiso ético.	Fortalecer los canales de comunicación y reconocimiento no monetario.

Fuente: Iglesias C (2026)

Metodología

El camino metodológico para la creación de este nuevo paradigma se fundamentó en la bibiohermenéutica crítica, un proceso de diálogo profundo y sistemático con los textos fundamentales de la ciencia y la filosofía para desentrañar las raíces del reduccionismo moderno. A través de una deconstrucción dialéctica, se analizaron las

tensiones entre la teoría administrativa clásica y la realidad fenomenológica, permitiendo que la interpretación de las obras de Morin, Gadamer y Leibniz actuara como el motor heurístico para identificar los vacíos ontológicos del dato estadístico. Esta revisión no fue meramente documental, sino una Sistematización de la Praxis donde el “texto” de la experiencia hospitalaria y educativa se fusionó con el

“texto” académico, dando lugar a una Inducción Epistemológica que permitió construir la Escala ETMI-15 y la Matriz de Sinergia como herramientas de justicia epistémica, capaces de hacer audible la verdad del sujeto frente a la rigidez del indicador oficial.

Conclusión

La implementación de la Triangulación Explicativa Compleja permite concluir que la investigación en las ciencias sociales y de la salud ha superado el umbral del reduccionismo técnico para adentrarse en la era de la transcomplejidad. Al integrar dialécticamente la cuantificación con la profundidad fenomenológica, se logra recorrer el velo de la de gestión, revelando que detrás de cada indicador administrativo subyace una densidad humana que el dato lineal es incapaz de capturar por sí solo.

Se ha demostrado que la Disonancia Metódica no debe ser interpretada como un error de medición, sino como el vértice más revelador de la realidad institucional. Es en la brecha entre el cumplimiento declarado en la Escala ETMI-15 y la latencia fenoménica detectado en las entrevistas kinésicas donde emerge la verdadera ética de la praxis. El profesional de hoy, en contextos de alta incertidumbre, a menudo se ve obligado a transgredir la norma técnica para salvaguardar el imperativo humano, una realidad que el T.E.C. logra elevar a la categoría de conocimiento científico.

El T.E.C. se fortalece como un acto de justicia epistémica. Dota a los directivos y tomadores de decisiones de una visión estereoscópica que humaniza la gerencia, permitiendo transitar de una administración basada en el control punitivo a una gestión fundamentada en la Fusión de Horizontes y el Principio de Razón Suficiente. Esta propuesta no solo optimiza la operatividad, sino que legitima la labor heroica del sujeto en su praxis cotidiana, asegurando que la ciencia no pierda su esencia al servicio a la vida y a la dignidad humana.

Referencias bibliográficas:

- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). SAGE Publications.
- Feyerabend, P. (1975). *Against method: Outline of an anarchistic theory of knowledge*. New Left Books.
- Gadamer, H.-G., & Olasagasti, J. (1992). *Verdad y método*. Sígueme.
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Leibniz, G. W. (1714/2010). *Monadología* (Trad. M. Fuentes). Biblioteca de Grandes Pensadores.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Schavino, N., & Villegas, C. (2010). *La transcomplejidad: Una nueva visión en el escenario de la investigación*. Universidad Bicentenario de Aragón.
- Van Manen, M. (1990). *Researching lived experience: Human science for an action sensitive pedagogy*. State University of New York Press.
- Žižek, S. (1989). *The sublime object of ideology*. Verso.